

Adaptación cultural de la “escala de relaciones positivas y logro”: análisis exploratorio en población mexicana

6



<https://doi.org/10.22402/ed.leed.978.607.26779.2.0.c6>

David Javier Enríquez Negrete / Leticia Báez Pérez / María Arantxa Elizarrarás Ríos

Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Agradecimiento

Investigación realizada gracias al Programa UNAM-PAPIIT IN301522

Índice de contenido

6. Adaptación cultural de la “escala de relaciones positivas y logro”: análisis exploratorio en población mexicana, 102

Resumen, 105

Abstract, 105

6.1 Justificación de la adaptación cultural de una escala de bienestar, 106

6.2 Estrategia metodológica para la adaptación y validación inicial, 108

6.2.1 Características sociodemográficas de la muestra , 108

6.2.2 Criterios de inclusión y dimensionamiento muestral, 108

6.2.3 Definición de constructos y selección de ítems, 109

6.2.4 Etapas del proceso de traducción, revisión y aplicación, 109

6.3 Análisis de la validez y estructura factorial de la escala, 109

6.3.1 Revisión conceptual y adecuación cultural por jueces expertos, 109

6.3.2 Evaluación preliminar del desempeño psicométrico de los ítems, 109

6.3.3 Análisis factorial exploratorio de la estructura subyacente, 109

6.3.4 Confirmación de modelos factoriales mediante índices de ajuste, 110

6.4 Consideraciones psicométricas y ajustes necesarios para uso en México, 110

Referencias, 114



Resumen

El objetivo del estudio fue adaptar culturalmente la escala de relaciones positivas y logro. Participaron 609 mexicanos quienes contestaron la escala Subjective Assessment of Accomplishment and Positive Relationships (Gander et al., 2016) que mide con diez reactivos: relaciones positivas y logro. Esta escala fue diseñada para población de habla alemana; por lo tanto, se llevó a cabo un proceso de traducción-retraducción y la revisión por jueces expertos. Posteriormente a través del análisis factorial exploratorio y confirmatorio se probaron tres modelos. Los resultados muestran que la escala no puede ser utilizada en población mexicana, como fue propuesta en su versión en

alemán. Se sugiere trabajar el factor de logro para ampliar el número de reactivos y conformar dos dimensiones: aspiraciones personales y logros de dominio. Mientras tanto, es recomendable utilizar la versión de ocho reactivos que aquí se presenta. Se discuten las líneas de trabajo para mejorar la escala en población mexicana.

Palabras clave: PERMA, bienestar, florecimiento, Psicología Positiva

Abstract

The objective of the study was to culturally adapt the Positive Relationships and Achievement scale. Participants were 609 Mexicans who completed the Subjective Assessment of Accomplishment and Positive Relationships scale (Gander et al., 2016), which measures positive relationships and achievement with ten items. This scale was designed for a German-speaking population; therefore, a translation-backtranslation process was carried out and reviewed by expert judges. Three models were subsequently tested through exploratory and confirmatory factor analysis. The results show that the scale cannot be used in the Mexican population, as proposed in its German version. It

is suggested that the achievement factor be expanded to expand the number of items and form two dimensions: personal aspirations and mastery achievements. In the meantime, it is recommended to use the eight-item version presented here. Lines of work for improving the scale for the Mexican population are discussed.

Keywords: PERMA, well-being, flourishing, Positive Psychology

“Los instrumentos psicológicos no viajan bien; deben ser cuidadosamente adaptados a cada cultura para preservar su validez.”
— van de Vijver & Leung, 1997

6.1 Justificación de la adaptación cultural de una escala de bienestar

En el año 2000, Seligman y Csikszentmihalyi promueven un nuevo paradigma en la psicología, el cual dirige su enfoque hacia las cualidades positivas del ser humano, como la fuerza y la virtud, a través del estudio metodológico y con miras a la prevención; para así comprender y promover aquellos factores que permiten prosperar a los individuos, a las comunidades y a las sociedades, potencializando la investigación y aplicación de la Psicología Positiva (Seligman, 2019).

Desde este posicionamiento, el bienestar es uno de los constructos más estudiados, en consecuencia se han sugerido diversas teorías para su explicación, como el bienestar subjetivo (Ray, 2022), el bienestar psicológico (Ryff, 1989) y el PERMA (Seligman, 2011). El presente trabajo se justifica desde esta última teoría; sin embargo, para comprender el desarrollo del PERMA, es necesario describir los antecedentes de la Teoría de la Auténtica Felicidad.

La teoría de la auténtica felicidad pretendía explicar cómo es que las personas llegan a ser felices y postula tres vías para ello, estas son: experimentar emociones positivas, estar comprometido con lo que se hace y encontrar un sentido a la vida (Seligman, 2002). Las emociones positivas o vida de placer se entienden como sentimientos de gozo, es decir, tener experiencias que generen en el in-

dividuo emociones tales como felicidad, esperanza, alegría, satisfacción, optimismo, entre otras; sabiéndolas reconocer y disfrutar en el momento presente. El compromiso o vida de compromiso, hace referencia al interés o absorción por una actividad determinada donde la persona que lo vive, reconoce las fortalezas con las que cuenta, lo que favorece la amplitud del intelecto, habilidades y capacidades emocionales (Bazargan-Hejazi et al., 2021), lo que, a su vez, precipita estados de flow (Csikszentmihalyi, 1990), y la vida de sentido son las creencias de que la vida es valiosa y vale la pena vivirla, desarrollando un sentido de pertenencia hacia algo más grande que uno mismo y utilizando las fortalezas para ayudar a otros (Kovich et al., 2022).

Considerando la teoría anterior, Peterson et al. (2005) desarrollaron el *Orientations to Happiness Questionnaire* (OTHQ), el cual cuenta con 18 reactivos que configuran tres dimensiones (emociones positivas, compromiso y sentido) y comprobaron que estos factores permiten medir estas orientaciones hacia la felicidad y que existe relación entre ellas.

Sin embargo, con el paso del tiempo, Seligman (2011) cambió su objeto de estudio, de la felicidad al bienestar, proponiendo así una teoría nueva denominada PERMA, la cual explica el bienestar a través de cinco dimensiones, las cuales cuentan con propiedades peculiares, es decir, cada una contribuye al bienestar; las personas eligen desarrollar la o las dimensiones por su propio bien, y

cada dimensión se define y mide de manera independiente de las otras.

El PERMA retomó las tres dimensiones que constituían a la teoría de la auténtica felicidad y se agregaron dos más: relaciones positivas y logro. Las relaciones positivas son comprendidas como aquellas con las que el individuo experimenta cercanía y conexión, trayendo consigo sensación de integración social, cuidados y apoyo (Kovich et al., 2022). Con anterioridad, ha sido un elemento presente en otros modelos de bienestar, por ejemplo, en el de Ryff (1989), quien menciona que las personas que reportan sensaciones de auto-realización consideran tener sentimientos de empatía y afecto muy fuertes hacia otros, generando lazos de amor y amistad profundos, lo que produce sensación de pertenencia al grupo, percibir y recibir apoyo de otros, experimentar mayor satisfacción por sus relaciones sociales, percibir mayor disfrute en sus interacciones, mayor eficacia en el aprendizaje, así como el aumento del bienestar (Lancuza & Contini, 2016).

Mientras que el logro se refiere al avance hacia las metas establecidas, a través de la perseverancia y la resiliencia (Kovich et al., 2022). La razón por la que Seligman (2011) consideró importante incluir el elemento de logro es porque observó que los seres humanos tienden a establecer metas para contribuir a su bienestar; es importante destacar que la búsqueda de metas puede realizarse por la meta misma y no necesariamente por la obtención de placer o un significado especial; es decir, obtener logros es vital y necesario para el bienestar del ser humano, y además puede ser una actividad autotélica. Esto concuerda con estudios previos relacionados con la manifestación de logros, como la teoría de la autodeterminación (Deci & Ryan, 2008), en sus componentes de competencia y autonomía. Asimismo, hay una relación con la teoría del flujo (Csikszentmihalyi, 1990), que relaciona a las experiencias óptimas con los momentos en los que el ser humano hace

uso de sus habilidades y se esfuerza para lograr algo difícil y que vale la pena.

Con la inclusión de estas dimensiones a la teoría de Seligman (2011) surgió la necesidad de desarrollar instrumentos psicométricos que permitieran medir las dimensiones de relaciones positivas y logro, ya que en la escala OTHQ no se contemplan, por lo cual Gander et al. (2016) desarrollaron la *Subjective Assessment of Accomplishment and Positive Relationships*, dos subescalas cortas que pueden utilizarse como complemento de la Teoría de la auténtica felicidad y así medir las cinco dimensiones del PERMA.

Sin embargo, tanto el logro como las relaciones positivas podrían variar dependiendo de variables como el sexo, el género, la edad, el contexto cultural, entre otras. Estos resultados se tornan congruentes dadas las condiciones y particularidades de las circunstancias en las que viven las personas; por ejemplo, Veenhoven (2013) señala que la felicidad está sujeta a la "vidabilidad del ambiente" (calidad de la sociedad y posición del individuo en la sociedad) y la "vida-habilidad" en el individuo (salud, habilidad mental y personalidad), que están presentes a lo largo del curso de los acontecimientos de la vida (Heady & Wearing, 1992, citado en Veenhoven, 2013), así como del flujo de experiencias que influyen en los procesos internos de evaluación de la persona (Veenhoven, 2013).

Además de las habilidades, el ambiente y las circunstancias, la cultura tiene un papel importante en el bienestar, ya que ésta influye en los diferentes niveles de satisfacción y de bienestar (Diener et al., 2018); en consecuencia, la cultura es un dominio que afecta transversalmente a los elementos que configuran el bienestar, como el logro y las relaciones positivas. Además, de acuerdo con Teramoto et al. (2021), las variables que integran el bienestar deben ser definidas desde un contexto cultural apropiado.

Con base en los trabajos de Markus y Kitayama (1991), el individuo se percibe con relación a su cul-

tura, de tal manera que la autoconstrucción puede ser independiente o interdependiente. En las culturas que valoran más la independencia se otorga mayor peso a las habilidades internas, pensamientos, sentimientos y derechos propios, y si bien existe una relación con los demás, esta tiene límites supeditados a los intereses individuales (Teramoto et al., 2021; Uchida et al., 2008).

Teniendo en cuenta lo anterior, en América del Norte y Europa la felicidad se considera como un logro personal. Por otra parte, en las culturas interdependientes, como las asiáticas, se valora más la conexión, la armonía interpersonal y la capacidad de cumplir expectativas externas, y aunque es importante la identidad individual, esta se construye con respecto a los demás. En este sentido, la felicidad se empata con la noción de armonía social y buenas relaciones interpersonales (Uchida et al., 2008).

En Latinoamérica, el estudio de la felicidad implica investigaciones transculturales, pues se puede hablar de diferentes “felicidades”, unas con tendencias occidentalizadas y otras que mantienen visiones originarias; ambas, se mezclan entre sí, a pesar de sus diferencias, y dan origen a lo que se entiende por felicidad latina. En general, ésta se caracteriza por un colectivismo interdependiente, adaptación optimista y relaciones interpersonales fuertes (Yamamoto, 2019). En el caso de México, si bien la percepción general de bienestar empata con la de una cultura colectivista, hay dimensiones en las que no necesariamente es así, por ejemplo, se puede encontrar una correlación positiva entre el bienestar económico y el bienestar subjetivo, característico de culturas independientes, lo que puede ser debido a que en México se es más propenso a adoptar características culturales de países como Estados Unidos.

Por lo anterior, se infiere que el establecimiento de patrones culturales son los que dotan a las personas de marcos referenciales para experimentar e interpretar su bienestar, y para desarrollar estrategias adaptativas (Velasco-Matus et al., 2020). Por

ello, es importante la validación cultural en el ejercicio de investigaciones y aplicación de instrumentos, pues, si bien podría parecer obvio que los resultados que se obtengan de una muestra de una cultura individualista no serán los mismos que los de una cultura interdependiente. En este sentido, es necesario realizar una adecuada caracterización de la muestra, con base en sus atributos culturales, para poder llegar a conclusiones más precisas acerca de la dinámica del fenómeno, pues “no se trata de brindar recetas que nos conduzcan a la felicidad sin tener en cuenta el contexto” (Yamamoto, 2019, p.104); por el contrario, se trata de generar procesos válidos y confiables para diversos contextos, que permitan establecer las bases para investigaciones, interpretaciones e intervenciones, que se adecuen a las necesidades de la muestra y/o población. De acuerdo con lo anterior, el objetivo del presente trabajo fue adaptar culturalmente la escala Subjective Assessment of Accomplishment and Positive Relationships con el propósito de valorar el modelo de medida para evaluar el logro y las relaciones positivas en población mexicana.

6.2 Estrategia metodológica para la adaptación y validación inicial



6.2.1 Características sociodemográficas de la muestra

Participaron 609 mexicanos (20.5% varones y 79.5% mujeres) entre los 18 y 71 años (M=37,75, Mo=32, D.E.=11.44). En su mayoría se asumieron como heterosexuales (89.2%), católicos (61.7%), con estudios de nivel superior (46.5%) o nivel medio superior (30.2%) y con un trabajo remunerado (60.4%). Cerca de la mitad eran solteros (41.2%), aunque el 64.9% señaló estar en una relación de pareja.

6.2.2 Criterios de inclusión y dimensionamiento muestral

El muestreo fue no probabilístico por conveniencia y se estimó el tamaño de la muestra según el cálculo



lo de Soper (2021) y de acuerdo con los siguientes parámetros: a) tamaño del efecto=0.2; b) $1-\beta=0.90$; c) $\alpha=0.05$; d) número de variables latentes= 2, y e) número de variables observadas=10, obteniendo un tamaño muestral sugerido de 298 participantes. Se buscó incrementar el tamaño de la muestra para compensar probables datos perdidos.

6.2.3 Definición de constructos y selección de ítems

Subjective Assessment of Accomplishment and Positive Relationships (Gander et al., 2016) mide dos factores: I) evaluación subjetiva de logro -5 ítems-, y II) relaciones positivas -5 ítems-. Todos los reactivos tienen un formato tipo Likert con opciones de respuesta que van de *muy en desacuerdo* a *muy de acuerdo*. Esta escala fue redactada en alemán.

6.2.4 Etapas del proceso de traducción, revisión y aplicación

Fase I: proceso de traducción-retraducción y estimación de concordancia entre jueces.

Fase II: aplicación de la escala en español, estimación del Análisis Factorial Exploratorio (AFE) y de la consistencia interna global y por factor.

Fase III: estimación del Análisis Factorial Confirmatorio (AFC).

6.3 Análisis de la validez y estructura factorial de la escala

6.3.1 Revisión conceptual y adecuación cultural por jueces expertos

Siguiendo el protocolo de Yasir (2016), se llevó a cabo una traducción de la escala del alemán-español y del español-alemán. Se contrastaron ambas traducciones, se ajustaron en su redacción y se conformó una versión en español que fue presentada a un panel de seis expertos con posgrado para que evaluaran "suficiencia", "claridad", "coherencia" y "relevancia" de los reactivos. Se estimó el Coeficiente Kappa de Cohen y se interpretaron los

estadísticos de acuerdo con los criterios de Randolph (2008). Los resultados se muestran en la tabla 6.1 (VÉASE).

6.3.2 Evaluación preliminar del desempeño psicométrico de los ítems

Para determinar la distribución normal de las opciones de respuesta de las preguntas que conforman la escala, se estimaron los estadísticos de asimetría y curtosis. De acuerdo con estos resultados, se observa un sesgo considerable en los primeros tres reactivos. Con el objetivo de aproximar los puntajes a una distribución normal, se llevó a cabo una transformación inversa del cuantil muestral a través de rangos fraccionales (Beasley et al., 2009).

El resultado de este ajuste muestra una mejora considerable para el reactivo 2 y 3; aunque éste último presenta una diferencia marginal con el rango sugerido ± 1.5 del estadístico (Lloret-Segura et al., 2014). El ítem 1 se acercó a este intervalo aunque sigue presentando un sesgo que hay que considerar para los análisis posteriores. El Índice de Homogeneidad Corregido (IHC) muestra que los reactivos 1, 2, 3 y 5 tienen valores $< .30$; lo que implica una pobre aportación de estos ítems al constructo que se pretende medir. Estos resultados pueden consultarse en la tabla 6.2 (VÉASE).

Se llevó a cabo un análisis de discriminación para determinar si los ítems de la escala son sensibles para discernir los puntajes altos (Q1=Primer cuartil) y bajos (Q4=Último cuartil) en la muestra de participantes. Se crearon dos grupos (Q1 y Q4) y se compararon los puntajes de cada uno de los reactivos a través de una prueba t de Student para muestras no relacionadas. Todas las diferencias fueron estadísticamente significativas ($p < .001$), en consecuencia, fueron considerados todos los ítems para el AFE.

6.3.3 Análisis factorial exploratorio de la estructura subyacente

En la tabla 6.3 (VÉASE) se muestran los resultados de las tres soluciones factoriales probadas

para el ajuste de la escala. A través de un AFE con método de Máxima Verosimilitud y rotación Pro-max (Modelo I) es posible explicar el 44.66% de la varianza. Se obtuvo el coeficiente de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO=.712$) y la prueba de esfericidad de Bartlett ($p=.001$), la cual contrasta la hipótesis de que la matriz de correlaciones es igual a la matriz de identidad. La solución rotada expone tres dimensiones; sin embargo, ésta última se configura de dos reactivos, por lo cual se sugiere no considerarla como factor. Los valores de consistencia interna para cada una de las dimensiones fluctúan entre .646 y .731 para el valor de Alfa de Cronbach, y entre .707 y .736 para el valor de Omega Mc Donald.

Dado que el AFE sugiere tres dimensiones, y una de ellas presenta insuficiencia del número de reactivos para conformarse como factor, se probó una segunda solución (Modelo II). Derivado de los resultados de Gander et al. (2016), se estimó un AFC con método de componentes principales y rotación Varimax; forzando dos factores para la solución. Se obtuvieron los mismos valores en la prueba KMO y Bartlett que el Modelo I. La varianza explicada para el Modelo II fue de 48.44% y los valores de consistencia interna fueron adecuados según los valores del Alfa de Cronbach (.731 y .882) y Omega (.736 y .725). En la tabla 6.3 pueden consultarse estos resultados.

Finalmente, se estimó un tercer modelo a partir del primero. Usando los mismos parámetros del Modelo I, se estimó el Modelo III pero eliminando los reactivos 4 y 5. El valor de KMO se redujo (.690) y el valor de la prueba de esfericidad de Bartlett fue significativa ($p .001$). Con esta solución se explica el 40.26% de la varianza total aunque disminuye la consistencia interna del factor 2 en comparación con el Modelo II. Estas diferencias pueden consultarse en la tabla 6.3.

6.3.4 Confirmación de modelos factoriales mediante índices de ajuste

En la tabla 6.4 (VÉASE) se muestran los índices de ajuste para los tres modelos estimados. Ninguna de las soluciones es totalmente satisfactoria de acuerdo con los valores sugeridos por Peugh y Feldon (2020). El Modelo I es el que mejor ajuste presenta, pero no es posible configurar un tercer factor en la solución debido al número de reactivos de la tercera dimensión que el AFE sugiere (tabla 6.3). Si se omite esta dimensión (reactivos 4 y 5) se constituye el Modelo III que presenta mejor ajuste que el Modelo II; sin embargo, disminuye su consistencia interna. El Modelo II es de todas las soluciones estimadas la que tuvo el peor ajuste .

6.4 Consideraciones psicométricas y ajustes necesarios para uso en México

El ajuste del modelo de medida, de la escala original publicada por Gander et al. (2016) en alemán, fue probado con tres soluciones factoriales. Los resultados de estos análisis fueron: a) modelo I con tres factores; $CFI=.892$, $RMSEA=0.088$ y $SRMR=0.056$; b) modelo II con dos factores; $CFI=0.763$, $RMSEA=0.127$ y $SRMR=0.074$, y c) modelo III con dos factores y con eliminación de dos reactivos; $CFI=0.872$, $RMSEA=0.106$ y $SRMR=0.056$. Los autores apoyan la solución factorial del modelo I considerando que existe un tercer factor potencial que no pudo ser conformado.

La estructura factorial y los índices de ajuste para la escala en español son moderadamente diferentes que su versión en alemán. No es posible tomar en cuenta la solución factorial que la escala original sugiere, dado que los índices de ajuste en población mexicana (CFI , TLI , $SRMR$ y $RMSEA$) no son los mejores, además de que existen mejoras marginales para los Modelos I y III. Este resultado sugiere por sí mismo la necesidad de adaptar la escala para el contexto cultural de los mexicanos. Así, es importante realizar las adecuaciones pertinentes para que las medidas y constructos, que fueron creados y propuestos en otras culturas, sean aplicables, sig-



nificativos y equivalentes en otros contextos culturales (Lira & Caballero, 2020).

Al parecer el factor de "relaciones positivas" se comporta de manera estable en ambas culturas, de hecho, es posible observar que para el caso de los mexicanos, esta dimensión tiene cargas factoriales similares para los tres modelos estimados y la consistencia interna es la misma para todos los casos. Este dominio podría ser particularmente representativo de las culturas latinas, las cuales se caracterizan por su sistema de valores colectivistas, y por priorizar sus relaciones sociales y familiares en diferentes dominios de la vida (Rojas, 2019).

Sin embargo, se requiere trabajar con la dimensión de logro con el propósito de mejorar la solución factorial y el ajuste del modelo de medida. Las directrices de trabajo sugeridas son prácticamente dos. La primera es recuperar el Modelo I e incrementar el número de reactivos en la dimensión de logro, con prospectiva de que los ítems 4 y 5 puedan agruparse con los nuevos reactivos sugeridos para conformar un tercer factor de al menos tres afirmaciones.

Al parecer, el segundo factor del Modelo I (reactivos 1, 2 y 3) mide "las aspiraciones personales", pero las afirmaciones "La mayoría de las cosas que hago me dan una sensación de logro" (ítem 4) y "Soy capaz de completar con éxito la mayoría de las cosas que hago" (ítem 5) se diferenciaron de este factor para intentar conformar un tercero que podría estar midiendo el "dominio de las propias acciones". De esta forma, de generar nuevos ítems para intentar constituir y completar este tercer factor en el Modelo I, las afirmaciones tendrían que ir orientadas hacia lo que Rawsthorne y Elliot (1999, citado en Inda-Caro et al., 2020) denominan como "logros de dominio", que es probablemente la categoría analítica a la cual podrían pertenecer los reactivos 4 y 5. Estos autores señalan que este tipo de logros se orientan hacia desarrollar competencias para dominar actividades y tareas e implica un

control sobre las propias acciones. Sin embargo, no se deben confundir con los logros de rendimiento, que se dirigen hacia demostrar la competencia en relación y comparación con otros. Así, los primeros se correlacionan con la autodeterminación, sentimientos de autonomía, motivación intrínseca y disfrute, y los segundos se asocian con la competencia, la presión de sentirse evaluado, ansiedad y menor motivación intrínseca.

En este caso, la muestra puede estar reflejando una tendencia hacia los logros de dominio, ya que la tendencia en las generaciones más jóvenes es la individualista, posiblemente, debido a un proceso de aculturación por la cercanía con Estados Unidos (Aguilar-Rodríguez et al., 2021); sin embargo, dado que este tipo de logros se refieren a la utilización de estándares propios y no al competir con los demás, puede que mantengan características de una cultura colectivista. Aún así, es importante profundizar en las razones de esta tendencia, así como la influencia de variables como el sexo, el género y el nivel educativo que puedan relacionarse con estas variaciones.

Se han realizado investigaciones que evidencian que los logros de dominio son un predictor de la felicidad en el desempeño de tareas (Hidayat et al., 2021), y en diferentes culturas; Guo et al. (2022) describieron la relación causal entre este tipo de objetivos y el bienestar. De acuerdo con lo anterior, los logros de dominio tienen una contribución en los estados positivos y el bienestar de las personas, resultados congruentes con lo que sugiere el dominio de logro del modelo PERMA (Seligman, 2011); en consecuencia, de desarrollarse nuevos reactivos para complementar los ítems 4 y 5, podrían estar orientados, en su contenido, a esta dimensión.

La segunda directriz de trabajo radica en qué, de no elaborar nuevos reactivos para complementar el factor 3 del Modelo I, se sugiere usar el Modelo III que se conforma de dos dimensiones y omite los reactivos 4 y 5. El tercer modelo sugerido tiene diferencias marginales entre el valor esperado de los índices de ajuste ($CFI \geq 0.90 = .872$, $TLI \geq 0.90 = .811$,

SRMR \leq 0.05=.056) y los estadísticos obtenidos en la muestra, salvo el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA \leq 0.08=.106) que presenta una diferencia mayor al resto de los índices. La sugerencia es revisar nuevamente la redacción de los reactivos, dado que en el análisis de concordancia entre jueces, la calificación en la dimensión de "claridad" fue valorada como "regular". Esto implica un área potencial de desarrollo en la mejora de la redacción de los reactivos y, posteriormente, probar este tercer modelo con otras muestras.

Por último, la recomendación final es no utilizar la escala en su versión original (Gander et al., 2016) de diez reactivos organizados en dos factores (Modelo II); debido al precario ajuste del modelo de medida. Así, parte de las contribuciones de este estudio radican en la propuesta de una línea potencial de investigación, al sugerir el desarrollo de

un tercer factor para evaluar "logro de dominio" y tratar así de incrementar los indicadores de ajuste del modelo y los coeficientes de consistencia interna (Modelo I).

Por otro lado, se tienen los datos psicométricos de la escala con ocho reactivos y dos factores (Modelo III), que si bien no tiene el ajuste esperado, se torna una alternativa que se aproxima a evaluar, en población mexicana, el dominio de logro de la teoría PERMA (Seligman, 2011). Se requiere revisar la dimensión de "claridad" de los reactivos y seguir probando el Modelo III con otras muestras para determinar su estabilidad. Finalmente, este tipo de estudios contribuye con la reflexión y el análisis que permiten representar, con mayor precisión, la comprensión de los fenómenos psicológicos -como las relaciones positivas y el logro- en culturas diferentes (Lira & Caballero, 2020).





Referencias

- Aguilar-Rodríguez, I., Artieda-Cajilema, C., & Acosta-Aguinaga, A. (2021). Millennials ¿similares o diferentes? Inclinación al individualismo en una sociedad colectivista. *Revista Internacional de Administración*, 12, 147-170. <https://doi.org/10.32719/25506641.2022.12.9>
- Bazargan-Hejazi, S., Shirazi, A., Wang, A., Shlobin, N., Karunung, K., Shulman, J., Marzio, R., Ebrahim, G., Shay, W., & Slavin, S. (2021). Contribution of a positive psychology-based conceptual framework in reducing physician burnout and improving well-being: a systematic review. *BMC Medical Education*, 21(1), 593. <https://doi.org/10.1186/s12909-021-03021-y>
- Beasley, T. M., Erickson, S., & Allison, D. B. (2009). Rank-based inverse normal transformations are increasingly used, but are they merited?. *Behavior Genetics*, 39(5), 580-595. <https://doi.org/10.1007/s10519-009-9281-0>
- Csikszentmihalyi, M. (1990). *Flow: The psychology of optimal experience*. Harper & Row.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2008). Self-determination theory: A macrotheory of human motivation, development and health. *Canadian Psychology*, 49(3), 183-185. <https://doi.org/10.1037/a0012801>
- Diener, E., Oishi, S. & Tay, L. (2018). Advances in subjective well-being research. *Nature Human Behaviour*, 2, 253–260. <https://doi.org/10.1038/s41562-018-0307-6>
- Gander, F., Proyer, R. T., & Ruch, W. (2016). The Subjective Assessment of Accomplishment and Positive Relationships: Initial Validation and Correlative and Experimental Evidence for Their Association with Well-Being. *Journal of Happiness Studies*, 18(3), 743–764. <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9751-z>
- Guo, J., Hu, X., Elliot, A. J., Marsh, H. W., Murayama, K., Basarkod, G., Parker, P. D., & Dicke, T. (2022). Mastery-approach goals: A large-scale cross-cultural analysis of antecedents and consequences. *Journal of personality and social psychology*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1037/pspp0000436>
- Hidayat, R., Moosavi, Z., Hermandra, Zulhafizh, Hadisaputra, P. (2021). Achievement Goals, Well-Being and Lifelong Learning: A Mediation Analysis. *International Journal of Instruction*, 15(1), 89-112. <https://doi.org/10.29333/iji.2022.1516a>
- Inda-Caro, M., Rodríguez-Menéndez, C., Fernández-García, C. M., Viñuela-Hernández, M. P. (2020). Rol de las Metas Parentales Orientadas al Logro de la Tarea en el Autoconcepto de Estudiantes Universitarios. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 56(3), 143-158. <https://doi.org/10.21865/RIDEP56.3.11>
- Kovich, M., Simpson, V. L., Foli, K. J., Hass, Z., & Phillips, R. G. (2022). Application of the PERMA Model of Well-being in Undergraduate Students. *International journal of community well-being*, 1–20. Advance online publication. <https://doi.org/10.1007/s42413-022-00184-4>
- Lancunza, A., y Contini, E. (2016). Relaciones interpersonales positivas: los adolescentes como protagonistas. *Psicodebate*, 16(2), 73-94. <http://dx.doi.org/10.18682/pd.v16i2.598>
- Lira, M., & Caballero, E. (2020). Adaptación transcultural de instrumentos de evaluación en salud: historia y reflexiones del por qué, cómo y cuándo. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(1), 85-94. <https://doi.org/10.1016/j.mdc.2019.08.003>
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio



- de los ítems: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Markus, H., & Kitayama, S. (1991). Culture and the Self: Implications for cognition, emotion and motivation. *Psychological Review*, 98, 224-253.
- Peterson, C., Park, N., & Seligman, M. (2005). Orientations to happiness and life satisfaction: the full life versus the empty life. *Journal of Happiness Studies*, 6, 25-41. <https://doi.org/10.1007/s10902-004-1278-z>
- Peugh, J., & Feldon, D. F. (2020). How Well Does Your Structural Equation Model Fit Your Data?: Is Marcoulides and Yuan's Equivalence Test the Answer? *CBE Life Science Education*, 1(3), es5. <https://doi.org/10.1187/cbe.20-01-0016>
- Randolph, J. J. (2008). Online Kappa Calculator [Computer software]. <http://justusrandolph.net/kappa/>
- Ray, T. K. (2022). Work related well-being is associated with individual subjective well-being. *Industrial Health*, 60(3), 242-252. <https://doi.org/10.2486/indhealth.2021-0122>
- Rojas, R. (2019). Cultural Influences of Latin American and Caribbean Perceptions on Inclusion and Diversity. En C. Aquino, R. Rojas (Eds.), *Diversity and Inclusion in Latin American and Caribbean Workplaces* (pp. 27-63). Palgrave Macmillan. https://doi-org.pbidi.unam.mx:2443/10.1007/978-3-030-35419-0_3
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Seligman M. E. P. (2019). Positive Psychology: A Personal History. *Annual review of clinical psychology*, 15, 1-23. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-050718-095653>
- Seligman, M. E. P. (2002). *Authentic happiness: Using the new Positive Psychology to realize your potential for lasting fulfillment*. The Free Press.
- Seligman, M. E. P. (2011). *Flourish: A visionary new understanding of the nature of happiness and well-being*. Random House Australia
- Soper, D.S. (2021). A-priori Sample Size Calculator for Structural Equation Models [Software].
- Teramoto, J., Edwards, L.M., & López, S.J. (2021). Positive Psychology within a cultural context. En C.R. Snyder, S.J. López, L.M. Edwards, S.C. Marques, (Eds). *The Oxford Handbook of Positive Psychology* (p.p. 59-70). Oxford University Press.
- Uchida, Y., Kitayama, S., Mesquita, B., Reyes, J. A. S., & Morling, B. (2008). Is Perceived Emotional Support Beneficial? Well-Being and Health in Independent and Interdependent Cultures. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34(6), 741-754. <https://doi.org/10.1177/0146167208315157>
- Veenhoven, R. (2013). Notions of the Good Life. En I. Boniwell, S. A. David, & A. Conley (Eds.), *The Oxford Handbook of Happiness* (pp. 161-173). Oxford University Press.
- Velasco-Matus, W., Rivera-Aragón, S., Díaz-Loving, R., Bonilla-Teoyotl, C., González-Jimarez, A., & Domínguez-Espinosa, A. (2020). Predictores culturales y de personalidad del bienestar subjetivo en una muestra mexicana. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(3), 361-374. <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/138/95>
- Yamamoto, J. (2019). *La gran estafa de la felicidad*. Editorial Planeta Perú S.A.
- Yasir, A. S. M. (2016). Cross Cultural Adaptation & Psychometric Validation of Instruments: Step-wise Description. *International Journal of Psychiatry*, 1(1), 1-4.